

POESIAS POPULARES

EL

CANTOR DE LOS CANTORES

POR

DANIEL MENESES



LIBRO SÉTIMO

Precio: 20 centavos

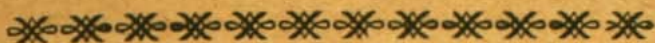
SANTIAGO DE CHILE

Imprenta i Encuadernacion Barcelona

Moneda, 25-G a M

1896

Se perseguirá por
la lei a la persona
que reimprima es-
tas poesías sin per-
miso de su autor.



Versos de Boanerjes

EL HIJO DEL TRUENO O EL CISNE
DE GALILEA

Boanerjes, el gran cantor,
Despues que su lira suena,
Le daba en la frente un beso
A María Magdalena.

Nieto de un rei asesino,
Fué el mentado Hijo del Trueno,
De sabiduría lleno
I feliz en su destino.
Trinaba lo mas divino
En su lira con primor;
Tomó fama i ganó honor
Por sus versos a millares;
Se lució con sus cantares
Boanerjes, el gran cantor.

Por tercer nombre llevaba
El Cisne de Galilea,

Porque ese tiempo en Judea
Otro como él no cantaba.
Su vida alegre pasaba
Cual si fuera una sirena;
Quitaba al triste la pena
Con su toque i dulce acento,
Daba la paz i el contento
Despues que su lira suena.

De Mágdalo era una estrella,
De Bethania era una perla,
I Boanerjes fué a verla
Mui enamorado de ella.
La cariñosa doncella
Le servia de embeleso,
I él pensando en su regreso,
Al hacer su despedida,
Todas las noches, dormida,
Le daba en la frente un beso.

Estando ella en su castillo
Recostada sin quebranto,
Oyó un melodioso canto
Como de algun pajarillo.
Era, pues, el cantorcillo
Que llegaba en horabuena:
Con su voz vibrante i plena
Risueño la saludaba
Cantando, i la enamoraba
A María Magdalena.

Al fin, por una ventana
Entraba el músico alegre,
Devorado por la fiebre,
Cantando con voz ufana.
A la una en la mañana
La iba a hacer compañía
Trovando con melodía,
Con ecos, marchas triunfales.
Cumplió tres meses cabales
Sin faltar un solo día.



Versos de literatura

EL CANTO DEL JILGUERILLO

Canta, jilguerillo, canta
Con tu pico de cristal;
Gorjea vos tu contento,
Yo lloraré mi pesar.

En el jardín de las flores
I en la montaña florida,
Alegre pasan la vida
Los pajarillos cantores.
Alegrando a los pastores
Con una armonía tanta,
Buscando de planta en planta
El canario gorjeador;

Las tristezas de mi amor
Canta, jilguerillo, canta.

Cuando ya el alba corona
I aparece la mañana,
Con una voz tan ufana
El pajarillo se entona;
Risueño el dia pregona
Del tupido matorral.
Si el céfiro matinal
Te refresca dia a dia,
Trinas con mas melodía
Con tu pico de cristal.

Cuando el aire embalsamado
Desparrama la fragancia,
Con mas eco i arrogancia
Trina el jilguero enramado,
Dando paz al desgraciado
Con cantares mas de ciento;
Oyendo tu dulce acento,
Que imitas a la sirena,
Déjame morir de pena,
Gorjea vos tu contento.

Ya cuando el dia concluye
I la oscuridad aparece,
El pájaro se entristece
I su canto disminuye.
Se sentirá cuando arrulle

La tortolilla al volar
Por la selva, sin parar,
Buscándose la armonía;
I no teniendo alegría
Yo lloraré mi pesar.

Por último, en primavera,
I cuando el cielo se empaña,
La avecilla en la montaña
Sonrie mui lisonjera;
Encumbra el vuelo lijera
Para huir de los calores;
En el campo i sus verdores,
Cubiertas de un tierno gozo,
Alaban al Poderoso
I le cantan sus loores.



Recuerdos

DE UN AMANTE A SU BELLA

Versos de amor

¿Te acuerdas, bella, aquel día
En que juntos nos hallamos?
El rato que conversamos
Fué para mí una alegría.

Siento mi pecho latir,
Con mirarme me das vida,
Junto a tí, prenda querida,
¡Oh! cuán dulce es existir!
No me quisiera dormir
Léjos de tí, hermosa mia;
A tu lujo i bizarría
Ningun corazon resiste;
I lo que me prometiste
¿Te acuerdas, bella, aquel dia?

Cuando en tu boca, señora,
Sonrie un ángel de amor,
Se aumenta mas tu candor
I el céfiro te atesora;
Sois linda i encantadora,
Por eso es que nos amamos,
I la vez que nos hablamos,
Brillante i preciosa estrella,
Recuerdo la dicha aquella
En que juntos nos hallamos.

Paloma, empapa tu ala,
En ese blanco fulgor,
Que es la esencia del honor
Que mi corazon exhala;
Néctar de la brisa ojala
Gustoso aquí respiramos;
Con él nos alimentamos
Doquiera que hemos estado,

No sentimos desagrado
El rato que conversamos.

Busca la brisa mas pura
En el jardin de las flores,
Yo guardaré tus amores
Solo por darte dulzura;
¡Oh! deliciosa ventura,
Dame la paz i armonía,
Será mucha regalía
Si llegas a darme el sí,
Ninfa, cuando yo te ví,
Fué para mí una alegría.

Al fin, porque no me quieres,
Como yo te estoi queriendo,
Me sigues entreteniendo
Por otros nuevos placeres;
Darme la muerte prefieres:
¿Con qué intencion, mujer,
Me haces tanto padecer?
Con un cierto frenesí,
Que yo me muera por tí
Tus ojos no lo han de ver.



Cuecas distintas

Cara a cara, frente a frente,
Un jóven me está mirando:

Con unos ojos tan bellos
El alma me está matando.

Me está matando, sí,
Yo no le temo:
En una parte sola
Nos juntaremos.

Nos juntaremos, sí,
I yo con susto,
Porque así no me deja
Vivir a gusto.

Así es con mi contrario
Amor falsario.

¿Para qué te haces pequen,
Si no eres niño maldito?
Porque si te pilla el paco
Vas a correr poquitito.

Mui poquitito, sí,
Con desaliño,
Ya estando en la capacha
Te harán cariño.

Te harán cariño, sí,
Con la cadena,
I al verla que te aprieta
Te dará pena.

Así es, niño maldito,
Paga el delito.

Tienes unos ojitos
Tan amorosos,
Si los miro los veo
Todos llorosos.

Todos llorosos, sí,
Paloma ingrata,
Que pasas revolando
De mata en mata.

De mata en mata, sí,
Buscas verdores
Por ver si hallas consuelo
Entre las flores.

Así muero entre abrojos,
Por unos ojos.

Al mirar yo tu ternura
Siento en mi pecho un dolor,
I la causa es el amor
Que tengo por tu hermosura.

Por tu hermosura, sí,
Paso penando,
I sueño a cada instante
Contigo hablando.

Contigo hablando, sí,
Quisiera estar,
I dormir en tus brazos.

Sin despertar.

Así triste te digo,
Vente conmigo.



Versos de bríndis

DEDICADOS PARA NOVIOS

Por los novios i padrinos
Iba a brindar i brindé:
Mil homenajes les rindo
Con tan santa humana fé.

¡Brindo por la concurrencia
de todito corazon!
Dios les dé la paz i union
Con su santa providencia;
Brindo con benevolencia
Por los ánjeles divinos,
Celestiales superfinos;
Con mi noble proceder,
Este brídis voi a hacer
Por los novios i padrinos.

Brindo por los desposados,
Ya que me encuentro presente
Con todo esta noble jente
Hoi todos acompañados;

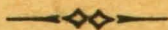
Gustosos, regocijados,
Se hallan hoy día, os diré,
Por eso pronunciaré
Brindis alegre i ufano:
Con esta copa en la mano
Iba a brindar i brindé.

Brindo por la feliz casa
Donde se están celebrando,
I mi Dios que está mirando
Los ha de colmar de gracia.
Con la menor eficacia
Este bríndis yo les brindo,
I porque salga mas lindo,
Con la pluma anjelical,
A todos en jeneral
Mil homenajes les rindo.

Brindo por la santa Iglesia
I el padre que los casó,
Pues la bendicion les dió
Con humildad i nobleza;
Brindo aquí con gran pureza,
Como tan claro se ve:
Lo malo protestaré,
I con los que nos hallemos
Bueno será que brindemos
Con tan santa humana fé.

Al fin, brindo i los obligo
Tal como aquí ya lo ven,

I pido brinde tambien
El que sirvió de testigo;
Brindo i adelante sigo
Rebosando de alegría
En este dichoso dia,
Poniendo todo sentido;
El brándis va dirijido
A esta leal compañía.



Versos a lo divino

REFLEXION DE UN AGONIZANTE

Ampárame, gran Señor,
Borra de mí el pecado;
Cuando me encuentre a tu lado
Háceme un corto favor.

Pienso dejar este suelo,
Mundo infame i atrevido;
Contento i arrepentido,
Pido la paz i el consuelo;
Al Soberano del cielo
Suplico con tierno amor,
I en la fosa del dolor,
Quedará mi cuerpo inerte;
En la hora de la muerte,
Ampárame, gran Señor.

Dónde habrá mayor tristeza
Que estar enfermo en la cama;
Mas cuando el Creador lo llama
A juicio con lijereza,
Ve llegar de una sorpresa
El plazo que Dios le ha dado,
Porque está pronosticado
Que tenemos que espirar;
Para poderme salvar,
Borra de mí el pecado.

Sin haber duda ninguna
Hai que dejar de existir,
Para poder conseguir
En la gloria una fortuna;
Nazca en pobre o rica cuna,
Tiene que ser perdonado;
En el Tribunal Sagrado
Le diré al Juez Infinito:
No me apuntes mi delito
Cuando me encuentre a tu lado.

Si el ángel que Dios me ha dado
Hoi no hace nada por mí,
Tendré que salir de allí
Triste i descorazonado;
Viéndome desamparado
De mi noble defensor,
Será eterno mi clamor
I años pasaré llorando;

I cuando esté agonizando
Hácame un corto favor.

Al fin, si no se confiesa,
El enfermo ni una vez,
Yo quiero saber cuáles
La relijion que profesa;
A toda alma interesa
Conseguir la salvacion;
Un Acto de Contricion
Se hace con mucha eficacia,
I así se alcanza la gracia
De la celestial mansion.



Versos de literatura

EL ARCO ÍRIS

El iris de la bonanza
Con el espacio azulado,
El rubio sol de la esfera
Deja el campo perfumado.

Cuando brama el huracan
El tiempo amenaza lluvia,
La luna con su luz rubia
Va atravesando el Jordan.
Vuelven aires i se van

Tan solo hacer su mudanza
Pasan por una balanza
Sobre la línea astrea,
I de atras las hermosea
El íris de la bonanza.

La atmósfera empañada
Hace que el dia esté opaco,
I se ha visto en el Zodiaco
La eclítica atravesada,
Por cuyos signos cambiada
Cuando el sol se halla eclipsado,
El hielo está aconjelado
I al respirar los calores
Muestra el arco tres colores
Con el espacio azulado.

Rompe el velo cristalino
La blanca luz de la aurora;
Con sus rayos atesora
Las vidrieras de oro fino.
Alumbra de un contino
Hasta que ya el año entera
Con tan rápida carrera,
Sin detenerse un segundo.
Caloriza a todo el mundo
El rubio sol de la esfera.

Al són del ronco estampido
Que da la tralca al instante,

El viento fuerte i tronante
Pega su feroz rujido.
I en el espacio advertido
Brilla el astro elevado
Entre un círculo estrellado;
Antes que su tiempo acabe,
Cuando sopla el aire suave
Deja el campo perfumado.

Por último, con ostenta
El arco íris de paz
Presentándose, a la faz
Sus colores nos presenta.
Bonanzando la tormenta
Hácia en el aire aparece
I cuando al globo humedece
Él se muestra dando fé.
Donde quiera que se ve
Poco i nada permanece.



La política del pobre

CUANDO ES POLITIQUERO

¡Qué le conviene a un pobre
Meterse en politiquía,
Ponerse a hablar por historia
Sin tener sabiduría!

El mísero miserable
No se ponga a cuestionar,
Porque le han de reparar
Si es en sus hechos variable.
No hai mas que ser mui amable
Aunque no gane ni un cobre;
Hago esta propuesta sobre,
I decirlo es necesario,
I tambien ser partidario
¡Qué le conviene a un pobre!

Solo aquel que por idea
Habla lo que le parece,
I en la nada permanece
Sin hallar lo que desea;
Todo su estudio lo emplea
Escribiendo dia a dia,
Pero sin ortografía.
Piensan en pisar la escala
Muchos, i tienen por gala
Meterse en politiquía.

He visto a algun ignorante
Hablar con desproporcion;
Sin tener educacion
Quiere ser supeditante.
Como cualquier estudiante
Se afana en cantar victoria,
I si no tiene memoria

Le diré, por si se ofende,
Para qué, entónces, pretende
Ponerse a hablar por historia.

Unos dicen: soi letrado,
Pero no saben ni jota;
Yo de la primera nota
Mucho les he reparado.
Aunque sea bien hablado
I de harta filosofía,
Si no han de seguir la guía
De nuestros antecesores,
No se metan a cantores
Sin tener sabiduría.

Al fin, algunos autores
Como hombres de talento,
Con su bello entendimiento
Sacan al mundo de errores.
Sabios, grandes escritores,
Díganme lo que contiene
La ciencia, i de qué proviene:
Que con afan permanente,
Ser hablador i elocuente,
Al pobre ¡qué le conviene!

Lamentos de un amante

Un pensamiento de amor
En mi alma tiene aposento:
Me priva de estar contento
Un fuego devorador.

Siento un dolor incesante
Por tus desdenes, mujer,
Que yo no encuentro qué hacer,
I muero por ser tu amante.
Fatigado i anhelante
Paso en continuo clamor;
I al ver tu hermoso candor,
Bellísimo i blanco armiño,
Te remito por cariño
Un pensamiento de amor.

Si lo que sufro supieras
Por estar en tu amistad,
Diciéndote la verdad
Talvez que te condolieras.
Son las súplicas primeras
Que te hago en este momento;
Con tan grande atrevimiento
Te recuerdo i digo aquí:
Que un suspiro para tí
En mi alma tiene aposento.

Mi cerebro trastornado
Está por tú ingratitude,
I paso con inquietud,
Triste i descorazonado.
¿Por qué no me habeis amado
Siendo que te estoi atento?
No cumples el juramento
Tal como lo prometiste,
I el desaire que me hiciste
Me priva de estar contento.

 Si tú supieras amar
I corresponder mi amor,
Yo seria tu amador
Hasta ya finalizar;
Te empezaria a adorar
Sin recelo el que menor;
Jamás seria traidor
Cuando contigo estuviera,
Aunque entre mi pecho ardiera
Un fuego devorador.

 Al fin, te estoi adorando
Con un amor verdadero;
Es tanto lo que te quiero,
Que por tí paso penando.
Dime, mi bien, para cuándo
Piensas darme tu tesoro:
Si no me dices: te adoro,

Tremendo será tu daño;
I al ver ya tu desengaño
Llorarás como yo lloro.



Cancion amorosa

Triste padece
Mi corazon,
Porque lo abate
Una pasion
Que lo combate.

¿Cuándo, bien mio,
Nos amaremos,
I nuestro intento
Disfrutaremos
Por un momento?

Cuando te digan
Que no te quiero,
No tengas pena
Que por tí muero,
Blanca azucena.

Cuando te miro,
Siento un dolor
Dentro del pecho,
I es por tu amor
Que está deshecho.

Por fin pensando,
Dulce recreo,
Sueño i me veo
Contigo hablando,
Entre Morfeo.



Glosa de sentimiento

Triste está mi corazón
Porque ama a quien no lo quiere,
I creo que se me muere
Por una ingrata pasión.

Por una ingrata pasión
Sufre de noche i de día,
Si no halla la medicina
Pasará a la tumba fría.

Pasará a la tumba fría
Melancólico i quejoso,
I dejando de existir
Encontrará su reposo.

Encontrará su reposo
En los brazos de la muerte,
Cuando quede por su amor
Reducido a polvo inerte.

Por fin, quitará su pena,
Su desdicha i la amargura,
Cuando ya esté descansando
En la triste sepultura.



Verso a lo divino

DESPEDIDA DE ANJELITO

Adios, mi madre amorosa,
Ya se va su hijo querido
A la mansion del olvido,
En esta hora penosa.

Adios, luminoso altar
Donde me están celebrando,
Hoi me voi a ir cantando
A otro hermoso lugar;
I espero que he de hallar
A la ciudad santa, hermosa,
Que allá la Vírjen gloriosa
Me tiene un trono consigo,
I ántes de partir le digo
Adios, mi madre amorosa.

Adios, mesa donde estoi
Pensando en marchar al cielo,

Lleno de gracia i de anhelo,
Me encuentro en el dia de hoi;
Para la gloria me voi
Contrito i arrepentido,
De la inocencia vestido
Triste, con pena i lloroso,
De su presencia con gozo
Ya se va su hijo querido.

Adios, mundo engañador,
Que engañas a los mortales,
I yo a los coros reales
Iré por ver al Señor;
Con sentimiento i dolor
De todos ya me despido,
Porque mi destino ha sido
Morir ántes que pecar;
Adios, i me han de llevar
A la mansion del olvido.

Adios, vida transitoria
Del planeta en que viví;
Ya salgo i digo: ¡ai de mí!
En viaje para la gloria.
He de cantar la victoria,
I mi alma será dichosa
Sin que me falte una cosa,
Digo sin ningun deslíz;
I espero de ser feliz
En esta hora penosa.

Al fin, madre, no me sienta,
Le suplico sin demora,
Porque si acaso me llora,
Mi pena mas se aumenta;
Pronto yo daré mi cuenta
Al Señor sacramentado,
I espero ser perdonado,
I nada he de padecer;
Sin poderme detener
Me separo de su lado.



Declaracion de amor

Mándame quitar la vida,
Si es delito el adorarte:
Yo no he de ser el primero
Que muero por ser tu amante.

Ingrata, mal pagadora
Con quien te ha querido tanto,
No he podido con mi llanto
De ser tu amante, traidora,
Mi corazon jime i llora
De ver a mi alma aflijida,
Entre un pesar sumerjida,
En continuo batallar.
Si yo te llego a engañar,
Mándame quitar la vida.

Confíesame la verdad
Si no me tienes amor:
Ya basta para rigor
I para tanta crueldad.
Si sigues con veleidad
Jamás podrás apartarte
De mí; si quieres quejarte
Yo soi amoroso i franco;
Por eso siéntame al banco
Si es delito el adorarte.

Me tienes, con pasión poca,
Esperanzado, tirana:
Regálame hoy o mañana
Un sí de tu bella boca.
Aunque mi esperanza es loca,
Dichoso me considero
Viendo que me desespero
I la suerte me maltrata:
Quien sufre por una ingrata
Yo no he de ser el primero.

Lo que mi corazón siente
No te lo quiero contar
Por no darte más pesar
Al verme que estoy ausente.
Si hai alguno que te cuente
De que yo he sido farsante,
De verte tan inconstante
Pienso dejar de existir,

Mas que tenga que decir
Que muero por ser tu amante.

Al fin aquí yo te esplico
Lo que me hallo sufriendo
I me estás entreteniendo
Lo mismo que niño chico.
Como amante te suplico
Que no me hagas padecer;
Díceme con qué placer
Me aborreces i por qué;
I pienso que moriré
Por tu ingratitud, mujer.



Versos jeográficos

Trescientos sesenta grados
Mide el globo de largura,
Otra distancia igual
Se cuenta tambien de anchura

Los hombres mas eminentes
A la tierra la midieron,
Si despues la dividieron
En mares i en continentes,
Rios, arroyos, vertientes,
Cerros, montes elevados,
Valles, colinas, collados,

Es lo que hai en el planeta:
Suma la cuenta completa
Trescientos sesenta grados.

Dos líneas meridionales
En el mapa han presentado,
I dos mas que han mencionado
Se llaman setentrionales.
Estas son las principales
Que el sabio dió en la escritura.
El jeográfico figura
Del plano sus maravillas:
Un sinnúmero de millas
Mide el globo de largura.

El año i sus divisiones,
La tierra en su posesion,
Jirando de rotacion
Marca las cuatro estaciones.
Pero hai ciertas variaciones
En un punto equinoccial,
Con la regla decimal
Los grandes agrimensores
Nos presentan como autores
Otra distancia igual.

La tierra un año cabal
Se tarda en dar una vuelta,
I va marchando resuelta
Hácia un punto horizontal.

El eje meridional
Va marcando la mensura,
En el orbe se asegura
Del terrestre, sin embargo,
Tal como tiene de largo
Se cuenta tambien de anchura.

Al fin, por la jeografía
Se conoce el Universo,
Sin hacer ningun esfuerzo,
Ni tener sabiduría.
El sabio, dia por dia,
Estudia frecuente i diario,
Porque es de necesario
Lo que en su escrito se ve.
Mas tarde les hablaré
Del sistema planetario.



Cuecas varias

Voi a navegar los mares
En una lancha de amor,
A ver si tengo valor
Para resistir pesares.

Los pesares, bien mio,
En un bajel
Todos los aguantara
Yendo con él.

Yendo con él, ai sí,
En viaje a Europa
Mi amor va navegando
Con viento en popa.
Así es, viva tu amor,
En el vapor.

Cada vez que te diviso
Que te quieres embarcar,
Corro pronto i tomo el remo
I yo principio a bogar.

Bogando con cariño
Siempre pasara;
Con tal que fueras tú
No me cansara.

No me cansara, ai sí,
Paloma hermosa,
Feliz será el amante
Que a tí te goza.
Así es que como i cuando
Voi navegando.

Una avecilla lloraba
Su desdicha i mala suerte;
A veces hasta la muerte
En su llanto se deseaba.

Avecilla que llora
Entre las flores,
Ven i lloremos juntos
Nuestros amores.

Nuestros amores, sí,
Donde nos vean
Disfrutaremos de ellos
Para que crean.
Lloré, voi consolado
Contigo al prado.

Muchas veces con su canto
Esta avecilla, es decir,
Con arrullos lisojeros
Me ha sabido hacer dormir.

Durmiéndome en sus brazos
Gustoso clamo,
Con tal que me dijera
Sí, yo te amo.

Sí, yo te amo, ai sí,
Con dulce calma,
Sentiria un placer
Dentro de mi alma.
Así es: si estoi durmiendo
Te sigo viendo.



Deseos de amores

Vuelo le pido a las aves,
A las piedras resistencia,
Agua le pido a los mares,
A los pacientes paciencia.

De la primera ocasion
En que yo logré mirarte,
Me propuse de abrasarte
Con mi amorosa pasion.
Batalla mi corazon
Peor que con viento las naves,
Sufriendo martirios graves,
Fatigado i anhelante,
Para verte a cada instante
Vuelo le pido a las aves.

Es tan grande mi deseo
Que tengo de hablar con tí,
Que desde cuando te ví
Mi vista alegre paseo.
Indiferente lo creo
Hallándome en tu presencia:
Para hacerte referencia
Yo si llegara a encontrarte,
Les pido para explicarte
A las piedras resistencia.

Yo me paso bartulando
Como el desdichado amante,
Si será tu amor constante
O me estarás engañando.
Dime, mi bien, hasta cuándo
No me alivias mis pesares,
Siendo que entre dos pilares
Estoi, i sin arrogancia
Para llorar tu inconstancia
Agua le pido a los mares.

Año se me hace un momento
Para verte, hermosa bella,
I contarte mi querella
De todo mi sentimiento.
Me tomo el atrevimiento,
Aunque con benevolencia,
Sin la menor dilijencia
Si te quieres disuadir,
Les pido para sufrir
A los pacientes paciencia.

Al fin, digo con primores,
Careciendo del contento,
Ya me falta el sufrimiento
Para llorar tus amores.
Con sacrificios mayores
Imploraré tu perdón,
Por tener un galardón

Miéntras viva en esta faz:
¿Qué haces, pues, que no le das
Alivio a mi corazón?



Versos de literatura

La yerba entre la maleza
A la selva coloriza,
Crece i se fertiliza
Ostentando su belleza.

La fragante primavera
Con su inmensidad de flores
De diferentes colores,
Hermosea la pradera;
Cuando ya su tiempo entera
Cambia de naturaleza,
Revestida de nobleza;
Careciendo del primor
No demuestra su candor
La yerba entre la maleza.

Quando ya está retoñando
Todo el reino vegetal,
El céfiro matinal
Al aire va perfumando;
Luego despues alumbrando
Al oriente se divisa,

La aurora cuando aclariza
Presentándose galana.
Toda flor que se desgrana
A la selva coloriza.

De primera todo es gloria,
Diré como se atribuye,
I cuando el tiempo concluye
Se borra de la memoria
Esa estacion ilusoria
De galas, pompas i risa,
Porque en corriendo la brisa
Es de antorcha coronada;
La planta que es bien cuidada
Crece i se fertiliza.

Con un color rozagante
Nos presenta su armonía
En tres meses de alegría
Se ve el campo deleitante.
Por todas parte brillante
Obsérvase en su limpieza;
La vista al hombre embelesa
Ya cuando presenta el brillo,
Se florea el bosquecillo
Ostentando su belleza.

Por fin, cuando en el verano,
Despues que el árbol florece,
Su rico fruto le ofrece

Al amoroso hortelano,
Suele tomarlo en la mano
Cuando se halla ya en sazon,
Con cuidado i atencion
Disfrutando del contento;
Da esquisito alimento
Toda la vejetacion.



Tonada

Niña linda, seductora,
Claro sol de resplandor,
Es la dueña de mi amor
La desgraciada pastora.

Puras brisas que embalsaman
A tu hermosa i casta frente,
Esos ojos que sonrientes
Ya parecen que me llaman.

Esos labios de corales
Que aparentan un rubí,
Desde que yo los perdí
No he hallado otros iguales.

Ese cuerpo i tu figura
Que me tiene enamorado,
El alma me han traspasado
Los rayos de tu hermosura.

Esa vista encantadora
Que parece que me encanta
I del sueño me levanta
Con mirarme a cada hora.

Al fin, déjame vivir,
Niña, con tranquilidad,
Si me niegas tu amistad
No me hagas sucumbir.



Esquinazo

Despierta, bella señora,
Que ya viene el claro día,
Escucha la melodía
De la avecilla canora.

Al brillar la blanca aurora
Se sienten entonaciones
I para oír las canciones
Despierta, bella señora.

Con la mayor armonía
Te saluda todo el mundo:
Deja ese sueño profundo
Que ya viene el claro día.

Trina con tanta alegría
El ruiseñor en la rama,
I tú dejando la cama
Escucha la melodía.

La voz vibrante i sonora
Matizada con la malva
Se siente al venir el alba
De la avecilla canora.

Al fin, paloma amorosa,
Con eco de mi garganta
El canto de quien te canta
En tu corazon reposa.



Brindis distintos

Brindo, dijo un ciudadano,
Por toda esta noble jente:
Haciéndomeles presente
Alzo la copa en la mano.
Con impulso soberano,
No sé si les he gustado:
Alegre i regocijado
En mi armonía i contento,
Brindo por el dulce acento,
Ya que me hallo congregado.

Brindo con suma dulzura
Esta copa de mistela,
I el rico ponche en canela
Me priva de la amargura.
A la que me hizo la hechura
Debo de corresponder;
Con mi corto proceder,
A la jóven que hai al frente,
Por ver si es condecendiente
La voi a comprometer.

Brindo por la señorita,
Ya que me hallo a su presencia,
Con mucha benevolencia,
Por lo graciosa i bonita.
Permítanme una copita
De coñac o ponche en ron,
Que yo aquí con dulce són,
Hoi que se ha llegado el caso,
Un suspiro en este vaso
Le brinda mi corazon.

Por todos voi a brindar
Con un semblante halagüeño:
La dueña de casa, el dueño,
Me tendrán que disculpar.
En este particular
Poniendo toda atencion,
Con mucha veneracion,
I ya que a brindar me obligo,

Alzando la copa digo:
¡Viva la Constitucion!

Brindo por el santo Papa
I brindando digo así:
Al conservador de aquí
Le voi a brindar la llapa.
De mi brándis nadie escapa
Al refrescar la garganta;
El que la copa levanta
Es compatriota, señores,
Para brindar los honores
A Chile con gloria tanta.



Verso a lo divino

DE LAS GRANDEZAS DE LA GLORIA

La gloria es una ciudad,
Palacio mui adornado,
Mansion de la vida eterna
Para el bienaventurado.

No hai trono mas reluciente
Como el del Gran Soberano,
Hecho por su propia mano
I de un brillo trasparente.
Allí el Omnipotente

Despeja la claridad
Por su infinita bondad,
Sin la culpa orijinal:
En lo linda i celestial
La gloria es una ciudad.

Hai un rio cristalino
De agua clara, limpia i pura,
De inagotable dulzura,
Por el Hacedor Divino;
Limpio mas que el cristal fino,
Segun está comprobado;
De perlas se ve alfombrado,
I eterniza la memoria;
Por eso es, dice la historia,
Palacio mui adornado.

Tiene doce fundamentos
Cuyos elevados muros
Altos, firmes i seguros
I de sólidos cimientos.
Todos esos ornamentos
Solo un ángel los gobierna.
Para la época moderna,
Por la palabra beatísima,
En la ciudad gloriosísima,
Mansion de la vida eterna.

La estension de la divina
De unos radios a otros radios

Es de doce mil estádios,
Segun se dice i se opina.
Con una caña mui fina
De oro fué mensurado
Aquel espacio sagrado
Con las palabras tan ciertas:
Tiene sus puertas abiertas
Para el bienaventurado.

Por último, es tanto el lujo
Que hai en el cielo empireo,
Iyo en mi mente deseo
Tener siquiera un dibujo:
Con lo de allá sobrepujo
A los tesoros del mundo;
Por esto hablo i me fundo
A dar aquí las noticias:
Es un Eden de delicias
Que hizo el Autor sin segundo.



Un saludo de un amante

A SU QUERIDA

Te saludo, bella Aurora,
Con pena i desconsolado:
Si no me das lo que quiero,
Mas no volveré a tu lado.

Tomo la pluma ¡ai de mí!
Para escribirte esta carta:
Aunque el alma se me parta
Siempre me acuerdo de tí.
Ya mi esperanza perdí;
En tan angustiada hora
Mi corazon se devora
De tristeza i sentimiento;
I por eso aquí al momento
Te saludo, bella Aurora.

Te has hecho menesterosa
Te digo en este papel,
I cuando leas en él
Te ha de pesar, veleidosa.
Mi pasion tan amorosa
Tú la habeis menospreciado;
En tan miserable estado
Quedé triste a la inclemencia,
I lo paso por tu ausencia
Con pena i desconsolado.

Como persona jovial
Te lo digo sin desden,
Que me habeis hecho un bien
En lugar de hacerme mal.
Decírtelo es natural
Que yo por tí no me muero,
Aunque ya me desespero
I el corazon se me parte,

Porque no pienso mirarte
Si no me das lo que quiero.

Mas tarde te has de acordar
De tu desgraciado amante,
Que fué tan fiel i constante
I tan firme en el amar.
No lo podrás olvidar
Porque es tu apasionado.
Por tí mi amor es burlado
Quedo i digo con rareza:
Si no cumples la promesa,
Mas no volveré a tu lado.

Al fin, ingrata mujer,
Hoi voi a decirte adios,
I mi partida es veloz
Para nunca mas volver.
Ya basta de padecer,
Quiero buscar el reposo;
Aunque triste i penoso
Te lo advierto en mis renglones:
Que me sobran corazones
No como el tuyo engañoso.



Versos de astronomía

Voi a recorrer la esfera
Hasta llegar a Esquilon,

Desde planeta en planeta
Por ver la numeracion.

La Luna primeramente
Se ve brillante i hermosa,
En su cielo luminosa
Cuando se halla en creciente.
Sale hácia el lado de oriente,
Mirando a la tierra entera,
Jirando veloz, lijera,
Deja sus visibles rastros;
I yo por ver a los astros,
Voi a recorrer la esfera.

Marte se encuentra en seguida
I es de Mercurio vecino;
Camina con mucho tino,
Tomando nueva medida;
Vesta, Astrea, dirijida,
Juno, Céres en posesion,
Apala en revolucion,
Febo con Isis jirando;
Así voi a ir contando
Hasta llegar a Esquilon.

El mas atracado al Sol
Es Mercurio, el soberano,
I Vénus tambien cercano
Goza del mismo arrebol.
Flora, ostentando su rol,

Pasa al lado de un cometa;
El astrónomo decreta
Lo que observando estará,
He de nombrar hasta allá,
Desde planeta en planeta.

Júpiter, como primarios,
Elevado en tanta altura,
Marcha con guía segura
Acompañado de varios.
Saturno en los combinarios,
Pues sobre la elevacion
Con rápida de rotacion;
Herschell, de varios modos,
Va nombrándolos á todos
Por ver la numeracion.

Al fin, Leverrier está
Hácia en tan alta eminencia
Que no ha alcanzado la ciencia
A observar su claridad.
I todavía mas allá
Están todas las estrellas;
Varios séres que sin ellas
No gozan de la nobleza;
Pero con tanta limpieza
Alumbran sus luces bellas.

